

—Pues en principio, en la modernización del actual Hospital Psiquiátrico, dejándole toda su capacidad y trasladando de su edificio el pabellón de militares, infecciosos y sala de niños. La parte de mujeres se hará completamente nueva, dotando a ambos de medios modernos, sin tujos pero adecuadamente. Junto al pabellón central, se construirá el de Pediatría y el de Maternidad y con la debida separación los pabellones de infecciosos y clínica militar.

—¿Cuánto supone todo esto?

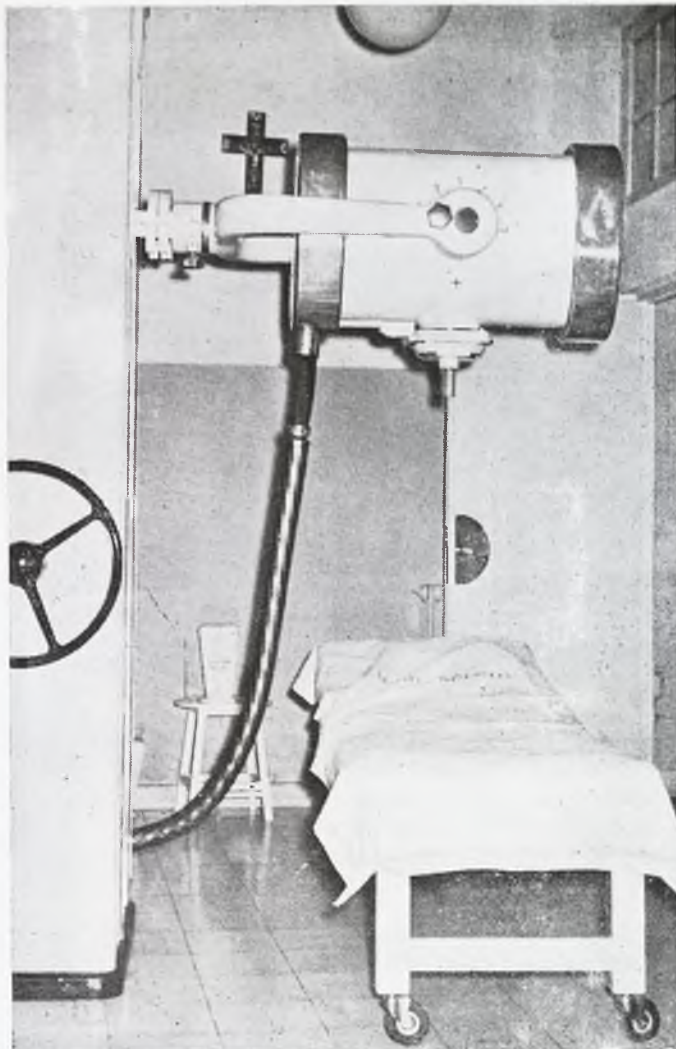
—Unos dieciseis millones de pesetas lo nuevo y la parte que se hará con cargo a los presupuestos ordinarios, otros tres millones aproximadamente. A este respecto quiero destacar, por ser justo, la eficaz gestión del Presidente que ha conseguido que Servicios Técnicos colabore en la obra de manera importante, y como es lógico a la ayuda decisiva al respecto, prestada por el señor Utrera Molina.

—¿Existe el suficiente personal médico para todas las atenciones?

—Me alegra que me hagas esta pregunta, que como las anteriores es la propia Corporación quien la contesta. Son muchas las personas que creen que en los Hospitales hay médicos a porrillo —perdona la expresión— y que todo se puede resolver sin pegas. Yo podría decirte que, en general, más que cantidad lo que tenemos es calidad. Para nuestros médicos —cirujanos o de cualquier especialidad— lo que no existe es un horario fijo. En cualquier momento que es necesaria su presencia cerca de un enfermo allí están y del prestigio y personalidad de nuestro cuadro médico es obvio hablar porque está en la mente de todos. Precisamente por estar convencidos de que no contamos con el número suficiente, también propuse, de acuerdo con la presidencia, el nombramiento de médicos ayudantes, designados ya en varias especialidades y a los becarios les estamos dando toda clase de facilidades para seguir cursos en diferentes puntos de España y de fuera de nuestra patria.

—¿Qué otros centros atiende la beneficencia provincial?

—El Hogar-Escuela «Santo Tomás de Villanueva», que en su día será uno de los mejores de España y con capacidad para más de 750, entre niños y niñas y unos veinte asilos de ancianos distribuidos en toda la provincia con una población total de dos mil aproximadamente. Del primero te emplazo para que dediques un reportaje solo a su ac-



Aparato de Radioterapia del Hospital

tividad, tan magníficamente dirigida por los Padres Salesianos. De los Asilos baste con decirte que todos los tenemos en obras. Estos establecimientos no son propiedad de la Diputación, pero les subvencionamos en la medida de nuestras fuerzas para que se transformen sus antiguos edificios en algo alegre y confortable para los viejos. He visto todos y cada uno de ellos en bastantes ocasiones y cada vez que paso por el de Ciudad Real, Malagón, Valdepeñas, Tomelloso, Moral, etcétera, etcétera, me llevo una satisfacción enorme al ver como las Hermanitas de los Ancianos Desamparados —que merecen nuestro mejor homenaje y gratitud— hacen milagros con poco dinero. Cuantos ancianos ingresamos la Diputación, llevan consigo una subvención de quince pesetas diarias y algunos Ayuntamientos también colaboran eficazmente para el sostenimiento de estos centros. Lo único que en este sentido me enorgullece personalmente es que los pocos años que visito estos Asilos, he procurado sean dotados lo mejor posible y que no les falte lo necesario. Creo sinceramente haberlo conseguido, complicando a la Diputación, los Ayunta-